

CARLOS IGLESIAS

Título: *Relatos asturianos del siglo*

XVII

Autor: Juan Gómez y G. de la

Buela

Edita: Fundación Alvargonzález

1998. Ejón

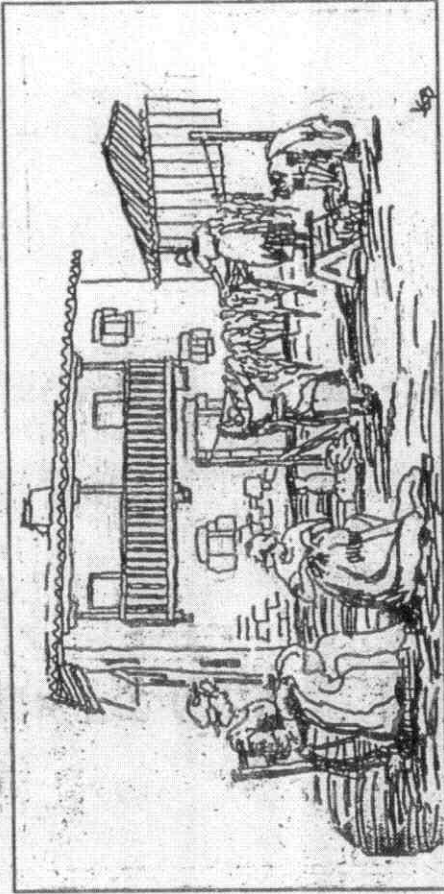
En 1994 Juan Gómez publicó un voluminoso libro con un título significativo: *Los antiguos Langreos. Un cúmulo de documentos impresionante sacaba a la luz la vida cotidiana del concepto de Langreo durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Que yo sepa, tal libro no tuvo apenas repercusión alguna en ningún tipo de medio y, menos aún, en el ámbito del gremio de los historiadores.*

Ahora Juan Gómez vuelve a editar un nuevo libro, más corto, que lleva por título *Relatos asturianos del siglo XVII*. Este, su nuevo libro, vuelve a ser un libro 'anormal', una 'anormalidad' que acrecienta, si cabe aún más, su mérito. Juan Gómez no pertenece

Langreo en la lejanía

ce al gremio de los historiadores (es un arquitecto que ha ejercido su profesión durante largo tiempo y, además, es madrileño). Juan Gómez hunde sus raíces biológicas más antiguas en el tronco de parentesco de una 'gran' familia de la Buelga. De aquí nace esa

limbo del olvido. Y, en verdad, que este libro es una verdadera exquisitez mental, que muy pocas veces logramos degustar en los predios oficiales del quehacer histórico. Juan Gómez va más allá de la descripción histórica y abre continuas grietas en este queha-



anomalía, una anomalía que tiene su correspondencia biunívoca en la mayoría de los libros publicados por la Fundación Alvargonzález, porque sin esta fundación, libros tan exquisitos como *Relatos asturianos del siglo XVII* seguirían reposando en el dulce

ral que rodea la vida privada de sus personajes.

Son nueve capítulos, en los que personajes del siglo XVII llegan a helarnos la sangre cuando nos sumergimos en su transcurrir vital. Viven agazapados en un mundo cerrado, en el que, por ejemplo, nunca aparece un libro, nunca aparece un mínimo detalle que tenga que ver con algún aspecto de la cultura; pero, a la vez, estos personajes nos inundan con su imponente halo vital.

Al finalizar este libro no sabe uno qué sentimiento le embarga. Por una parte está ese rezume de humanidad desbordante, pero, por otra, ahí quedan episodios que te ponen los pelos de punta. Relatos históricos que nos devuelven un pasado que recuperamos como algo propio.

Un sincero reconocimiento intelectual al señor J. Gómez. Y, por favor, Fundación Alvargonzález, sigan publicando libros como los que, hasta ahora, están publicando. Gracias.

Y usted, querido lector, no se pierda este libro.

cer, ya que sus personajes tienen siempre el mundo objetivo que le rodea y aprisiona más allá de sus cuitas personales. Y esto no es un demérito a su labor, sino más bien un mérito añadido, puesto que permite que nos demos cuenta del ámbito social y cultu-